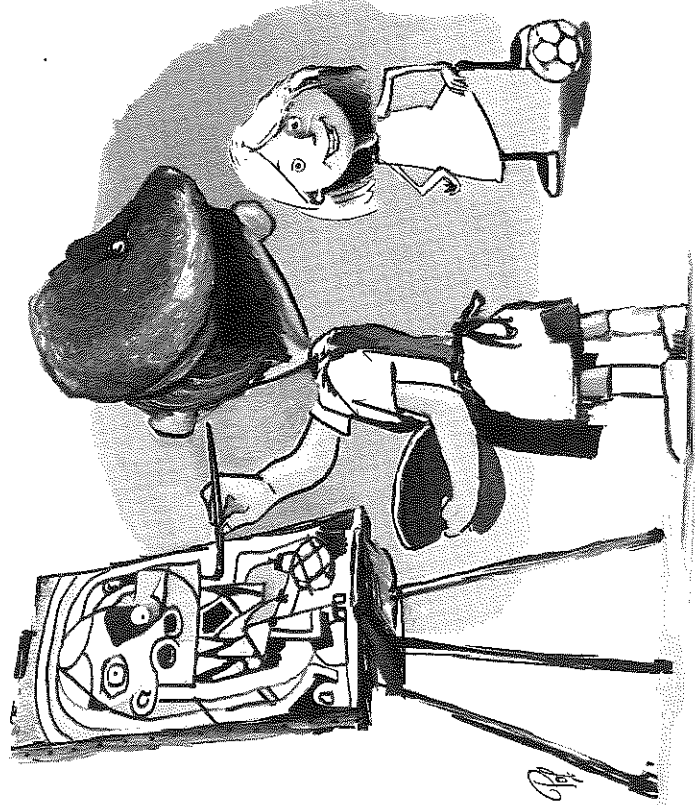


### Capítulo tres:

#### Berto y el museo magnífico

En vez de ir a la escuela... En vez de jugar al fútbol... Paquita y yo podemos ir al Museo del Prado. Sí, yo soy muy artístico. Me gusta pintar. Me gusta dibujar. Me gusta colorear. El Museo del Prado es perfecto para mí.



El Museo del Prado es muy famoso aquí en España. Es como el Museo MOMA (el museo de arte moderno) en Nueva York. No vamos al museo en coche ni vamos en bici. No vamos en autobús ni vamos en taxi. Vamos a pie. Sí, vamos a pie porque el museo está cerca. Vamos caminando al Museo del Prado. Es un día precioso. No hace mucho calor. Tampoco hace mucho frío. No está lloviendo. Tampoco está nevando. Hace sol. Es un día precioso.

Hay muchas personas en el museo. Hay cien personas. No... hay mil personas. No... hay un millón de personas. Sí, hay un millón de personas en el museo. Sí, es verdad.

Hay muchas pinturas en el museo. Hay pinturas grandes. Hay pinturas pequeñas. Hay pinturas bonitas. Hay pinturas feas. Hay pinturas buenas. Hay pinturas malas. ¡Es increíble! Hay pinturas de Pablo Picasso y de Francisco de Goya. También hay pinturas de Salvador Dalí y de Joan Miró. Picasso y Dalí son mis favoritos. Tienen mucho talento pero yo tengo aún más. En la clase de español, la profesora tiene unas pinturas de Picasso y de

Dalí. Me gustan mucho. Sí, es verdad.

Paquita y yo caminamos por el Museo del Prado. Caminamos y caminamos y caminamos durante cinco horas. Caminamos tanto que me duelen los pies. Me duelen mucho. Me duelen tanto que empiezo a llorar. Sí, empiezo a llorar porque me duelen tanto los pies. Pienso que mis pies van a explotar porque caminamos tanto.

Paquita me mira y me dice:

—Berto, me gusta el Museo del Prado. En la escuela la profesora habla sobre Pablo Picasso, Salvador Dalí y muchos pintores famosos. Es muy interesante. Me gusta el museo pero tú estás llorando. Estás llorando mucho. Tus pies van a explotar. Es buena idea ir a casa.

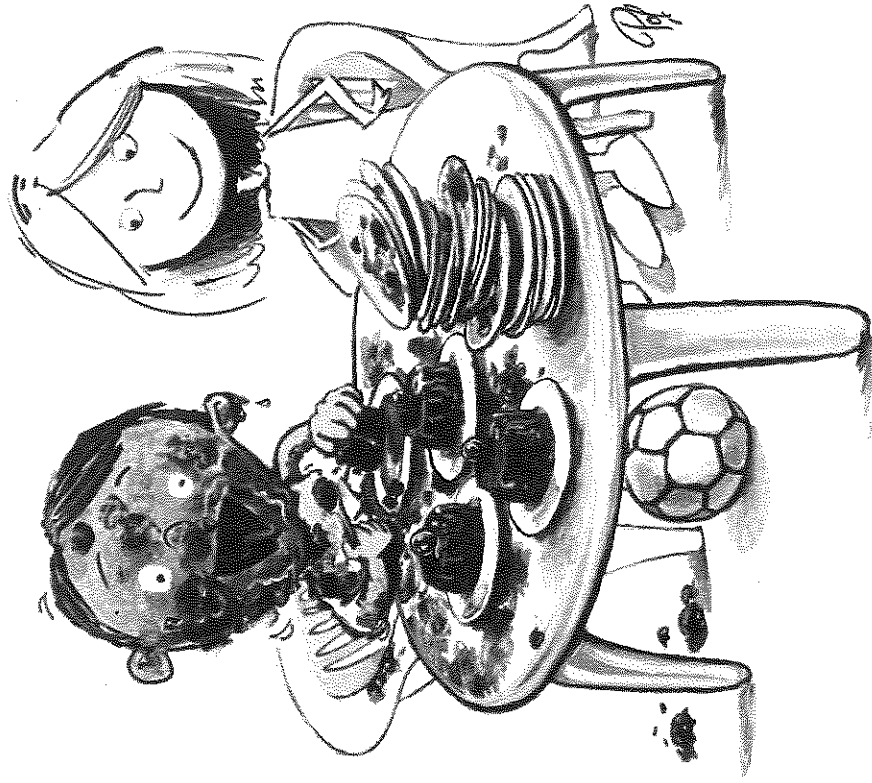
Le respondo:

—Sí, Paquita, es verdad.

## Capítulo cuatro:

### Berto y la pastelería perfecta

En vez de ir a la escuela... En vez de jugar al fútbol... En vez de ir al Museo del Prado... Paquita y yo podemos ir a la pastelería. Sí, podemos ir a la pastelería.



Tengo hambre. Tengo mucha hambre. Quiero comer. Quiero comer chocolate. Estoy obsesionado con el chocolate. Tengo una obsesión con el chocolate. Quiero comer un sandwich de jamón, queso y chocolate. Quiero comer patatas (papas) fritas con chocolate. Quiero comer una hamburguesa con chocolate. Quiero comer chocolate y una sopa de chocolate. un yogur de chocolate. Sí, es verdad.

Paquita y yo vamos a la pastelería. No vamos en coche ni vamos en bici. No vamos en autobús ni vamos en taxi. Vamos a andar en patineta. Nos gusta andar en patineta. Mi patineta es la mejor. Es roja, verde, morada, blanca y negra. Es grande con cuatro ruedas enormes. Es la patineta perfecta para mí.

Paquita y yo vamos a una pastelería. La pastelería se llama Chiky. Chiky es una pastelería y también es una cafetería. Hay muchas personas tomando café. En España a muchas personas les gusta tomar café. A Paquita y a mí no nos gusta el café. ¡Qué asco! Nos gustan los pasteles. A Paquita le gustan los pasteles de todo tipo. A mí solo me gustan

los pasteles de chocolate. Saco mi dinero y Paquita saca su dinero. Yo saco dos euros de mi bolsillo y Paquita saca diez euros de su bolsillo. ¡Caramba! ¡Paquita es rica! Paquita es millonaria.

Le digo a Paquita:

—Paquita, tú eres millonaria. Tú tienes mucho dinero. Tengo hambre. ¿Me compras unos pasteles?

Paquita responde:

—Claro que sí. Tú eres mi mejor amigo. Yo te compro pasteles.

Paquita me compra pasteles. Me compro cuarenta y cinco pasteles de chocolate. También me compro veintitrés galletas de coco y un helado de fresa. Tengo tanta hambre que como los cuarenta y cinco pasteles de chocolate, las veintitrés galletas de coco y el helado de fresa en dos minutos. Sí, es verdad. ¡Qué delicioso!

Es tarde. Son las siete y media de la noche. Tengo que ir a mi casa. Paquita tiene que ir a

su casa. Tengo que cenar con mi familia. Paquita y yo empezamos a caminar. De repente, tengo un dolor de estómago.

Miro a Paquita. Le digo:

—Paquita, me duele el estómago. Mi estómago va a explotar. Es una emergencia. ¡Socorroooooooooooooo!

Vomito. Vomito los cuarenta y cinco pasteles de chocolate, las veintitrés galletas de coco y el helado de fresa. Sí, es verdad.

## Capítulo cinco:

### Berto y el parque precioso

En vez de ir a la escuela... En vez de jugar al fútbol... En vez de ir al Museo del Prado... En vez de ir a la pastelería... Paquita y yo podemos ir al Parque del Retiro.

El Parque del Retiro es muy famoso aquí en Madrid. Es como el Parque Central de Nueva York. Es grande y precioso. Sí, es un parque precioso.

